



En una era donde las redes sociales moldean las conversaciones globales y los desacuerdos pueden convertirse rápidamente en conflictos públicos, los católicos enfrentan un desafío urgente: cómo ser testigos del Evangelio en un mundo marcado por la polarización y la llamada “cultura de la cancelación”. Este fenómeno, caracterizado por el rechazo público de personas, ideas o instituciones percibidas como ofensivas, plantea preguntas profundas sobre la caridad cristiana, la verdad y el diálogo.

## La Historia del Desafío Cristiano

La misión de evangelizar nunca ha sido fácil. Desde los primeros mártires que predicaron a Cristo en un mundo hostil, hasta los misioneros que llevaron el Evangelio a tierras desconocidas, los cristianos siempre han enfrentado resistencia. Sin embargo, lo que distingue a nuestra época es la rapidez con la que las voces disidentes pueden ser silenciadas o marginadas. En un clic, una idea puede difundirse globalmente o ser anulada por completo.

Jesús mismo enfrentó la «cancelación» de su tiempo. Fue rechazado por los líderes religiosos, incomprendido por muchos y crucificado por proclamar la verdad. Sin embargo, su respuesta nunca fue el resentimiento ni la condena, sino el amor radical: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34).

## La Relevancia Teológica de la Cancelación

Desde una perspectiva teológica, la cultura de la cancelación nos desafía a reflexionar sobre la tensión entre verdad y misericordia. Como cristianos, estamos llamados a proclamar la verdad del Evangelio, incluso cuando esta es incómoda o contracultural. Sin embargo, esta proclamación debe estar impregnada de caridad, evitando caer en la tentación de responder con el mismo juicio implacable que criticamos.

San Pablo nos recuerda: «Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como un bronce que resuena o un címbalo que retiñe» (1 Cor 13,1). La evangelización no puede ser solo una proclamación de verdades; debe ser un acto de amor que busca la conversión del corazón.

## El Testimonio en un Mundo Polarizado

La división actual no es solo ideológica; es profundamente personal. Familias, amigos y comunidades se ven fracturados por desacuerdos sobre política, religión y valores culturales. En este contexto, los católicos tienen una oportunidad única de ser puentes de reconciliación.



## 1. Escuchar con Humildad

Evangelizar comienza escuchando. En un mundo donde todos quieren hablar, la disposición a escuchar, especialmente a quienes no están de acuerdo con nosotros, puede ser un testimonio poderoso. Escuchar no significa ceder en la verdad, pero sí implica reconocer la dignidad de la otra persona.

## 2. Proclamar la Verdad con Amor

La cultura de la cancelación muchas veces se basa en etiquetas simplistas que deshumanizan al otro. Los católicos estamos llamados a ir más allá de estas etiquetas y a proclamar la verdad con un lenguaje que edifique. Como decía San Juan Pablo II: «No tengáis miedo. Abrid de par en par las puertas a Cristo». Hablar de Cristo y de su enseñanza moral no es imponer, sino ofrecer el camino hacia la verdadera libertad.

## 3. Vivir la Misericordia

Enfrentar la cancelación no es excusa para responder con resentimiento. Al contrario, el cristiano está llamado a perdonar y a rezar por aquellos que lo persiguen. Esto requiere una profunda vida espiritual y la disposición a confiar en que Dios obra incluso en medio del rechazo.

## Aplicaciones Prácticas para la Vida Diaria

Evangelizar en tiempos de cancelación requiere acciones concretas que reflejen nuestra fe:

### - Formarse en la Fe

Un católico que desea evangelizar debe conocer su fe. Esto implica estudiar la Biblia, el Catecismo y los documentos de la Iglesia para poder dar razón de nuestra esperanza (cf. 1 Pe 3,15).

### - Testimoniar en las Redes Sociales

Las redes son un campo misionero moderno. Antes de publicar, pregúntate: ¿edifica este mensaje? ¿Refleja la caridad de Cristo? Sé un modelo de diálogo respetuoso, evitando las discusiones que solo fomentan el odio.



### - **Crear Comunidades de Acogida**

En un mundo que excluye, los cristianos estamos llamados a incluir. Abre tu hogar, tu parroquia o tu corazón a aquellos que buscan consuelo. La Iglesia debe ser un lugar donde todos, especialmente los heridos por la cultura de la cancelación, encuentren esperanza.

### - **Rezar por la Unidad**

La división en la sociedad también se refleja en la Iglesia. Ora por la unidad entre los cristianos y por la sanación de las heridas causadas por el pecado y el egoísmo.

### **Conclusión: La Esperanza que No Defrauda**

Evangelizar en tiempos de cancelación es un desafío, pero también una oportunidad de vivir nuestra fe con autenticidad. El mundo necesita el testimonio de hombres y mujeres que, como Cristo, estén dispuestos a amar hasta el extremo, incluso cuando son rechazados.

Como decía el Papa Francisco: «La Iglesia crece no por proselitismo, sino por atracción». Esa atracción nace de vidas transformadas por el amor de Cristo. Si vivimos con alegría, caridad y verdad, seremos luz en un mundo dividido. Y así, como los primeros cristianos, podremos proclamar con confianza: «Jesucristo es el Señor» (Flp 2,11).

Este es nuestro tiempo, nuestra misión. ¿Estás dispuesto a asumir el desafío?